

cómo esta tipología y su elaboración aportó enorme prestigio a su autor y ha sido objeto de una nutridísima recepción y de una pléyade de estudios y comentarios. La presente monografía se propone destacar sobre todo la importancia que adquiere la mística en el pensamiento troeltschiano, en cuanto significativa, desde sus componentes de subjetivismo e individualismo, de una determinada forma de concebir la teología y la religiosidad cristianas. Pero previamente el autor se extiende en exponer la historia genética de la tipología a lo largo de la obra de Troeltsch, comparándola con el alcance que tienen los dos primeros conceptos en Weber y explorando los motivos de que Troeltsch añadiera todavía un tercer tipo. A continuación se presenta la tipología «realizada», es decir, verificada en distintos modelos históricos: luteranismo, calvinismo, baptistas y espiritualistas, cuáqueros y pietistas; en ellos se verifica el criterio del sociólogo de que sus tipos constituyen respuestas cambiantes a situaciones variables en los procesos y desafíos por los que atraviesan las colectividades religiosas. Si la mística ya había ocupado constantemente a Molendijk en las páginas precedentes, el cuarto capítulo se centra especialmente en ella, sus rasgos y su función, al investigar hasta qué punto en el esquema tipológico de Troeltsch ha podido influir su propia visión del puesto del cristianismo en la época moderna.—
 JOSÉ J. ALEMANY.

MAURO VELATI, *Una difficile transizione. Il cattolicesimo tra unionismo ed ecumenismo (1952-1964)* (Tesi e ricerche di scienze religiose 16), Il Mulino, Bologna 1996, 502 pp., ISBN 88-15-05467-7.

El trabajo de M. Velati se fija en un momento de gran interés para la evolución del pensamiento católico respecto del ecumenismo: los años cincuenta y sesenta. Es decir, los inmediatamente precedentes al Vaticano II y los de su misma celebración. En estas dos décadas poco tranquilas verifica el autor los datos concretos que permiten hablar de un cambio de posturas, desde las tentativas para coordinar la actividad ecuménica hasta llegar a las convicciones y actitudes que el Concilio y las actuaciones fácticas y verbales de Pablo VI habrían de dejar ya como definitivamente consolidadas. En este cambio, llevado a cabo de forma desigual según ambientes y escenarios, y en ocasiones no sin sufrimientos y enfrentamientos traumáticos, intervienen para favorecerlo o dificultarlo, tanto desde Roma como desde Ginebra o Constantinopla, personas, grupos de presión, jerarcas y organismos de la Iglesia, instituciones ecuménicas y otros muchos factores de distinto influjo. Teológicamente supone el paso de una mentalidad unionista, como todavía predominaba con Pío XII, hasta la asunción y afirmación de otra decididamente ecumenista, bajo el impulso recibido sobre todo del decreto *Unitatis redintegratio*. Velati persigue esta compleja trayectoria en sus múltiples frentes con minuciosidad y cuidado y aprovechando, aparte de las fuentes bibliográficas usuales, las oportunidades de un fecundo acceso a archivos privados de participantes en el Concilio o instituciones directamente relacionadas con él. De esta manera el cuadro resultante es veraz, rico en pormenores y de gran interés para una reconstrucción más plena de una etapa decisiva en este apasionante desarrollo.—
 JOSÉ J. ALEMANY.